

# Joaquin Sabina, Aves De Paso

A las peligrosas rubias de bote  
que en relicario de sus escotes  
perfumaron mi juventud.

Al milagro de los besos robados  
que en el diccionario de mis pecados  
guardaron su ptalo azul.

A la impdica niera madura  
que en el mapamundi de su cintura  
al nio que fu espabil&ocute;.  
A la flor de lis de las peluqueras  
que me trajo el tren de la primavera  
y el tren  
del invierno me arrebat&ocute;.

A las flores de un da  
que no duraban,  
que no dolan,  
que te besaban,  
que se perdan.

Damas de noche  
que en asiento de atrs de un coche  
no preguntaban  
si las queras.

Aves de paso,  
como paelos cura-fracasos.

A la misteriosa viuda de luto  
que sud&ocute; conmigo un minuto  
tres pisos en ascensor.

A la intrpida &quot;cholula&quot; argentina  
que en el coraz&ocute;n con tinta china  
me tatu&ocute; &quot;peor para el sol&quot;.

A las casquivanas novias de nadie  
que coleccionaban canas al aire  
burl&ocute;n de la &quot;nit de Sant Joan&quot;.

A la reina de los bares del puerto  
que una noche depus de un concierto  
meabri&ocute;.  
su almacn de besos con sal.

A las flores de un da  
que no duraban,  
que no dolan,  
que te besaban,  
que se perdan.

Damas de noche  
que en asiento de atrs de un coche  
no preguntaban  
si las queras.

Aves de paso,  
como paelos cura-fracasos.

A Justine, a Marylin, a Jimena,  
a la Mata-Hari, a la Magdalena,  
a Ftima y a Salom.

A los ojos verdes como aceitunas  
que robaban la luz de la luna de miel  
de un cuarto de hotel, dulce hotel.

A las flores de un da  
que no duraban,  
que no dolan,  
que te besaban,  
que se perdan.

Damas de noche  
que en asiento de atrs de un coche  
no preguntaban  
si las queras.

Aves de paso,

como paelos cura-fracasos.